DE CAMPO A CAMPO

Soy un campo y pertenezco a Henri Rochereau.

Me situo muy cerca de Septfonds, disimulado por una gran arboleda .Mi historia es peculiar ya que he visto lo que no tiene nombre .

Cuando estalló la guerra en las comarcas vecinas, me desperté sobresaltado por ruidos desconocidos y luego fuertes dolores:¡ están plantándome decenas de estacas y delimitándome con un doble cerco de alambrada ¡Me estoy transformando!….Están colocando en mi mismo seno varias decenas de barracones de madera que se amontonan los unos contra los otros. Estoy invadido por multitud de hombres . Son guardias con uniformes y armas , vigilando las obras. Tambien hay batallones de trabajadores y artesano. ¡Menudo jaleo ¡ Como es muy grande mi superficie en cada ángulo construyen inmensas torres para que sea yo el escenario de ese teatro macabro . ¡ Qué día tan trágico , cuántos sufrimientos ¡ De ellos conservo las cicatrices para toda la vida . Se acabó la paz y la tranquilidad, me estoy volviendo un terreno fangoso y feísimo con tanto gentío desconocido.

Despues de los primeros que llegaron, siempre armados, otros vinieron por miles, harapientos. Acabo por entender que me han convertido en un horrendo campo de detención. Nada pude hacer.

Cada dia arrojan sobre mi piel a nuevos hombres que llegan sin cesar. En menos de un mes son miles y miles. A mi alrededor, para poder traerlos, han modificado el entorno para construir carreteras. Todos esos hombres llegaron cuando ya bastaban los que estaban dentro . Yo no los conocía, hablaban un idioma extraño. Se les notaba que les había marcado su pasado, los rostros no mienten.

Por la noche duermen sobre mí mismo, sobre el suelo mismo, yo siento su dolor, absorbo sus lagrimas, entiendo cuando hablan de sus familias .Yo tambien echo de menos mi vida de antes … Me encariño con algunos, sobre todo con los que cayeron entre mis brazos, con calentura y enfermos de gravedad. Unos cuantos duraron bien poco, sobre mí se murieron tan rápido, tan jóvenes,cuando empezaban a abrirse las flores. Como las epidemias se multiplican con rapidez echan cal sobre mí, ademàs de todos los metales abundantes que me trago cada día…¡ Qué dolor ¡ Entre dichos metales hay cucharas que se caen o que intentan esconder mal que bien bajo mi piel. A mí no me molestan, son suaves y lisas y bien he notado lo importante que eran para esa pobre gente. Alma apacible desde siempre, siento cada vez màs el cansancio con tantos ruidos como hay. Me paso el tiempo en vilo con el dichoso altavoz que no para de gritar, anunciando una multitud de cosas que ni se oyen. Afortunadamente sin embargo puedo oir de vez en cuando carcajadas, sobre todo cuando los hombres juegan al balón sobre mí . Hasta se celebra una fiesta cada año en la cual lucen con soberbia los colores de nuestra patria .

Poco despues de la llegada de esos hombres me doy cuenta de que algunos salen y vuelven por la noche, otros se van pero no vuelven, es un baile continuo, y eso sin tener en cuenta los repartos diarios de mercancias.¿ Iba por fin a acabar tanto lío ? Desgraciadamente no. Otros hombres van llegando además de los españoles .Todos no están destrozados . Hombre, los Polacos por ejemplo llevaban buenos uniformes cuando llegaron por primera vez , poco tiempo despues de abrir el campo para pilotar aquellas máquinas con pintas de albatros.

En verano de aquel mismo año llegan los militares, entiendo que han perdido la guerra y que los están desmovilizando .Despues de que se haya estropeado el tiempo, en el momento en que la naturaleza puede vestir dos veces su manto de cálidos coloridos, otra vez lo mismo: un ballet incesante de trabajadores extrangeros que entran y salen sin parar. Algunos de ellos no tienen derecho a salir . Por una noche fría y particular en aquel otoño traen a rastras sobre mí familias con niños, creo entender que son judíos .¡ cuánta tristeza y miedo comparto con ellos cuando me abandonan de repente !

Llega por fín un día especial ya que, durante un hermoso día de sol a los dos años, me atacan . Comprendo que me van a dejar libre . ¡ Qué alegría ! Me siento muy solo sin mis habitantes que se han fugado…luego llegan otros y algunos guardias llegan detenidos .Ya no entiendo ni pizca… Además ahora se está acercando el final de tan terrible episodio, destruyen las construcciones, me arrancan las horrendas estacas que me atravesaban. ¡ qué liberación ¡ ¡Qué felicidad ¡

Me compran los Guerin que se establecen en uno de los edificios en mi entrada. Con el paso de las estaciones crecen la hierba y las zarzas hasta cubrirme enteramente. Poco a poco, ya es como si nada hubiera ocurrido durante esos seis inviernos que me parecieron una eternidad.

Se olvidan de mí como tambien se olvida del campo la gente del pueblo pero yo, yo no olvido. Todavia tantos objetos, tantos desechos siguen enterrados en mí hiriéndome. Siento tanta verguenza y me atormentan los recuerdos. Sólo el pequeño oratorio polaco cerca de mí y las cucharas que aquí se quedaron me dan un poco de consuelo en mi soledad.

Mucho despues, muy cerca de mí oigo animadas discusiones. Comprendo que un campesino quiere colocar una pocilga sobre mí y algunos no están de acuerdo. Y a mí como siempre nadie me pidió mi parecer para que me utilizaran y además de modo envilecedor .

Despues veo a un grupo de hombres que están colocando una placa para recordarme a mí y recordar aquellos eventos dramáticos. Hasta han vuelto a construir un barracón para que no se olvide mi historia . Desde entonces viene gente para recogerse. Por fin ¡ qué sosiego saber que ya no estoy solo para cargar con el peso de mis recuerdos !